

Los colores
de Pedro

Los colores de Pedro

Relatos que sanan II: Voces de líderes y defensores de derechos humanos en Iberoamérica

Proyecto ganador del programa de beneficios para el fomento y fortalecimiento del sector museal del Distrito Especial de Ciencia, Tecnología e Innovación de Medellín, Secretaría de Cultura, 2025.

Fondo Editorial Museo Casa de la Memoria
Distrito Especial de Ciencia, Tecnología e
Innovación de Medellín

Alcalde de Medellín:
Federico Gutiérrez Zuluaga

Dirección:
Luis Eduardo Vieco Maya

Subdirección:
Mariana Restrepo Bedoya

Coordinación editorial:
Juan Fernando Jaramillo Montoya

Corrección de textos:
Daniela Perrone Martínez

Textos:
Daniela Perrone Martínez
Juan Fernando Jaramillo Montoya
María Clara Ramírez Gómez
Santiago Restrepo Vélez
Sebastián Santamaría Présiga
Yuri Catalina Montoya Cardona

Ilustraciones:

Rafael German Rengifo Sánchez

Diseñador:
Daniel Cano Jaramillo

Profesional en planeación:
Carlos Ignacio Bernal Yong

Primera edición: mayo, 2026
ISBN: 978-628-97636-4-5

© de la presente edición:
Museo Casa de la Memoria

Calle 51 # 36-66, parque Bicentenario
Medellín, Colombia
Teléfono: (604) 520 20 20
www.museocasadelamemoria.gov.co

Queda prohibida la reproducción total o fragmentaria de su contenido sin autorización escrita del Museo Casa de la Memoria. Así mismo, se encuentra prohibida la utilización de las características de una publicación que puedan crear confusión. El Distrito de Medellín dispone de marcas registradas, algunas de estas citadas en la presente publicación, las cuales cuentan con la debida protección legal.

Toda publicación con sello Alcaldía de Medellín es de distribución gratuita.



Cada lunes a las 8 de la mañana, Lucía abría su ventana hacia la gran avenida Alameda, sacaba sus acuarelas y dejaba que los colores, con su propiedad, hablaran por ella.

Un día del año 1984, que para ella era un día cualquiera, a través de su ventana, vio que la gran avenida se llenó de colores que no venían de sus pinceles, sino de cientos de cuerpos, de muchas formas, marchando juntos.

Lucía notó la presencia de un hombre muy distinto a los demás. Ella lo veía como un hombre, pero tenía prendas que, según ella, solo usaban mujeres. Además, tenía los labios pintados de rojo, sus ojos resaltaban con un juego de colores similar a los que se veían en la marcha de esas personas. Para Lucía esto fue extraño, pero inmediatamente, sintió un encanto y cercanía con él. Escuchó, además, que la gente le decía: ¡Pedrooo!, ¡Pedrooo!

De repente, de Pedro comenzaron a salir unos colores que resaltaban más que los demás. Estos se desplegaban de una bufanda que le cubría su cuello.

El rojo le hizo sentir a Lucía que representaba la valentía de Pedro, pues este iba al inicio de la marcha y bailaba y cantaba “respeto por la diferencia”, “respeto por la diferencia”.

6

Luego el rojo se convirtió en naranja... a Lucía este color se le apareció con figuras de letras, con unas coronas extrañas, con un plumaje extravagante que ella interpretó como el arte que Pedro representaba.

Mientras el amarillo se confundía con el cielo, comenzó a salir de los pies de Pedro un color verde, pero este se tomó los pies de todas las personas que acompañaban la marcha. Para Lucía este color se le pareció a la esperanza e inmediatamente llegó a sus pensamientos: las luchas de las mujeres por la equidad de género, las personas que no tienen acceso al agua, que no tienen alimento, en aquellas personas “olvidadas”. Aunque estos pensamientos le daban tristeza, el color verde que salía de los pies de Pedro la hacían sentir que de pronto algún día todo podía cambiar.





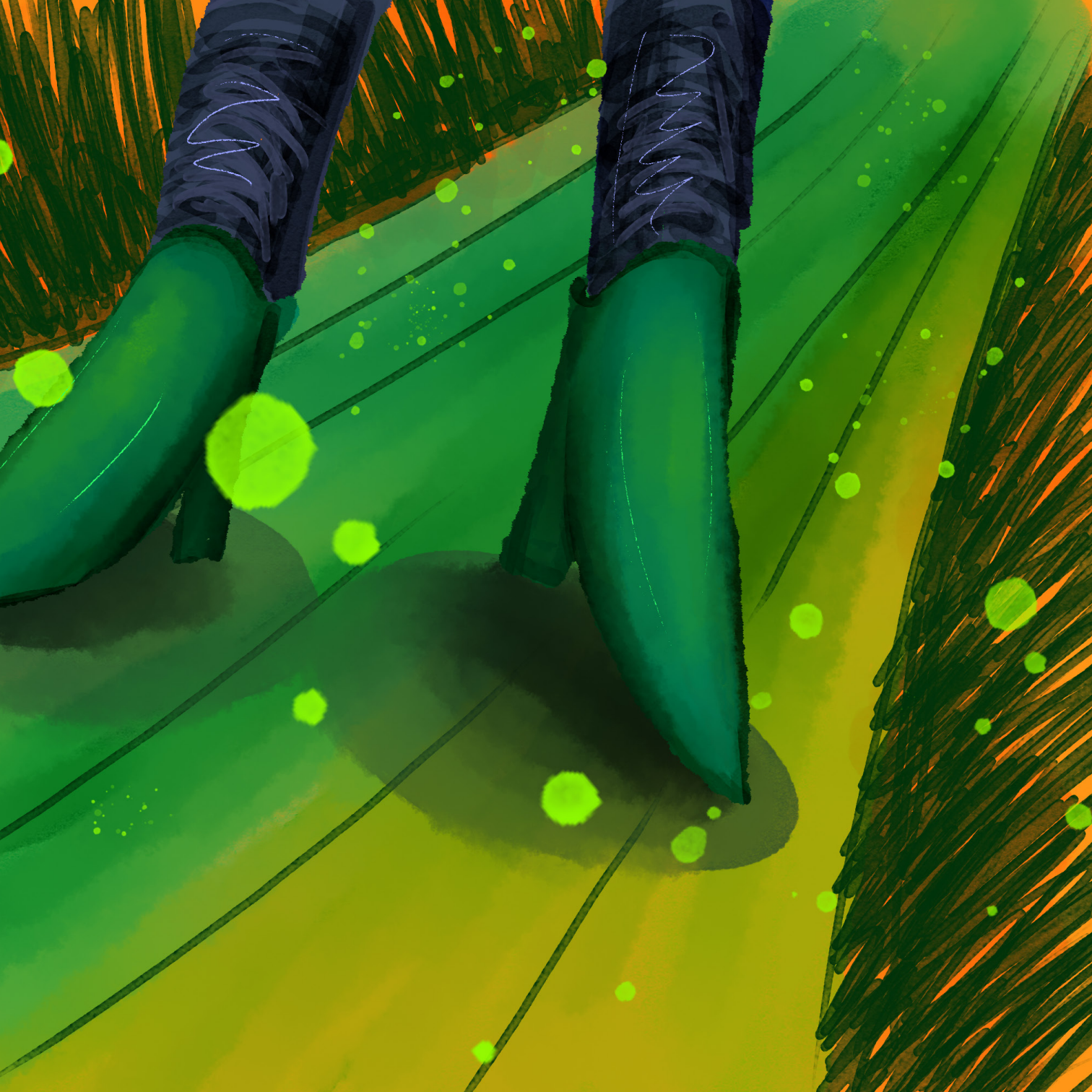
lo/ la diferencia
Respeto

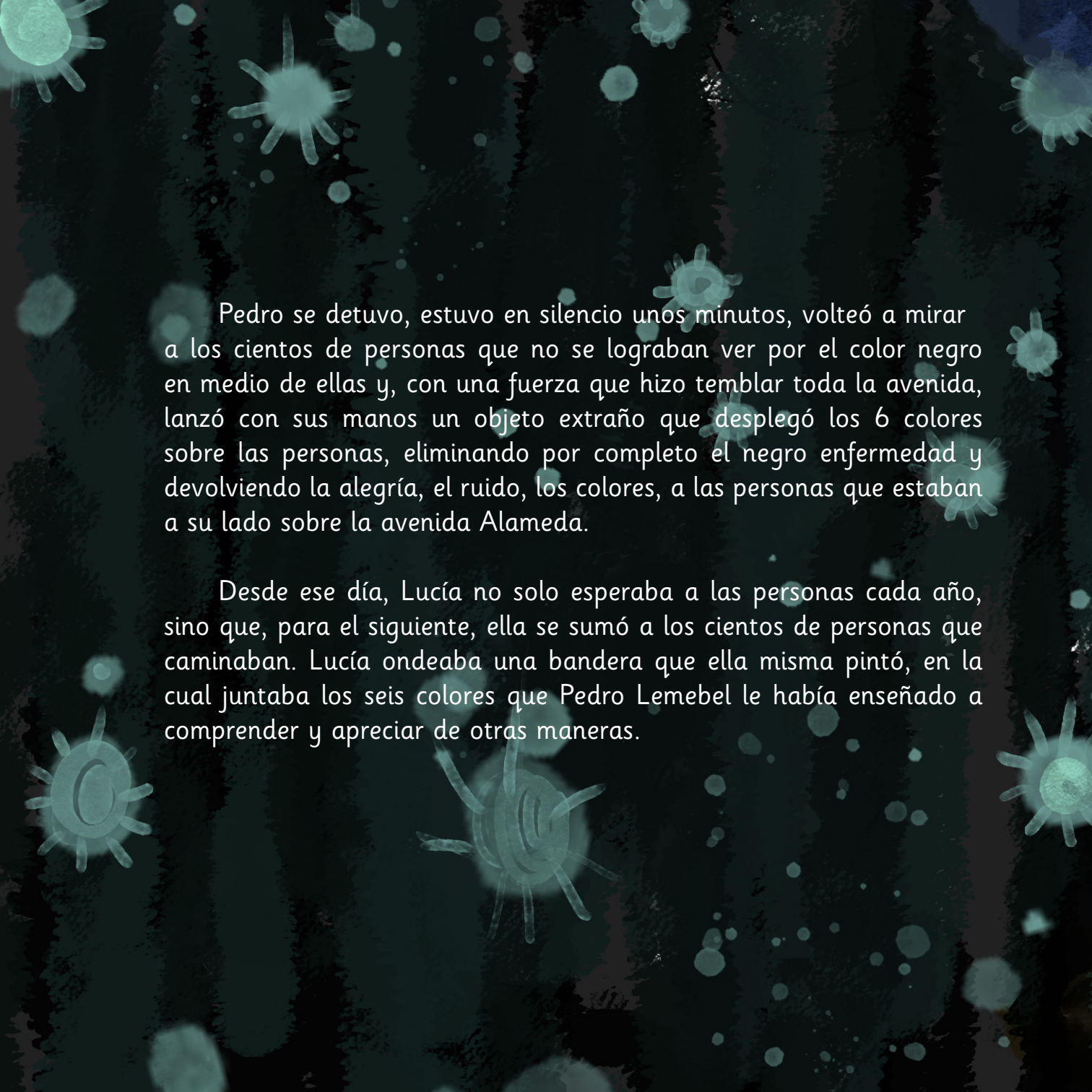
Mientras Lucía seguía contemplando el verde con sus ojos cerrados, un ruido la hizo volver a observar la marcha, pues el cielo había bajado hasta tocar a las personas que caminaban juntas y un color azul emergió como una ráfaga, casi nublándole la vista a Lucía. Cuando esa neblina azulada apareció, ella sintió miedo y la piel se le puso de gallina. Lucía intentó buscar a Pedro, pero Pedro se había perdido entre esa nube de azul tristeza.

Lucía no comprendía por qué alguien que apenas había conocido, la hacía sentir todos esos colores y la hacía ver todas esas formas. Y mientras se entristecía por creer que no lo volvería a ver, un grupo de mujeres, al final de la avenida, comenzaron a marchar con pasos más fuertes. En las manos de ellas había pañuelos color púrpura que se meneaban al compás del cántico: “ni una menos, ni una menos” y el azul comenzó a perderse de su vista, volviendo al cielo. Para Lucía, este color púrpura las representaba a ellas, a las mujeres que de manera valiente salían a tomarse la Alameda y cantaban y bailaban en compañía de Pedro, que aparecía en el medio con un cartel que decía: “La libertad es para todas”.

Grande fue la sorpresa cuando la marcha que Pedro este día estaba liderando, la cubría un color oscuro que Lucía no logró identificar. Sin embargo, luego de unos minutos de observar ese color a tierra muerta, Lucía comprendió a qué se le parecía: “Era el color de la enfermedad”

En medio del color negro enfermedad, Lucía notó que Pedro conservaba todos los colores en su cuerpo: el rojo en sus labios, el naranja cubría un cartel que decía “Chile les devuelve su enfermedad”, el amarillo salía de su boca acompañado de una estruendosa carcajada, el verde eran sus pies, el azul se posicionaba encima de su cuerpo como una nube a punto de llover, y el color morado comenzaba a salir de sus manos, que danzaban al compás de los cánticos del resto de personas que caminaban junto a él.





Pedro se detuvo, estuvo en silencio unos minutos, volteó a mirar a los cientos de personas que no se lograban ver por el color negro en medio de ellas y, con una fuerza que hizo temblar toda la avenida, lanzó con sus manos un objeto extraño que desplegó los 6 colores sobre las personas, eliminando por completo el negro enfermedad y devolviendo la alegría, el ruido, los colores, a las personas que estaban a su lado sobre la avenida Alameda.

Desde ese día, Lucía no solo esperaba a las personas cada año, sino que, para el siguiente, ella se sumó a los cientos de personas que caminaban. Lucía ondeaba una bandera que ella misma pintó, en la cual juntaba los seis colores que Pedro Lemebel le había enseñado a comprender y apreciar de otras maneras.





Antes de la lectura

Colores que me habitan

Piensa en los colores que más te gustan o que sientes cercanos:

- Un color que uses mucho
- Un color que te represente
- Un color que recuerdes

Luego completa:

Mi color es: _____

Ese color me hace pensar en: _____

Si ese color fuera una emoción, sería: _____

Durante la lectura

El recorrido de los colores

Mientras escuchas el cuento, observa cómo cambian los colores alrededor de Pedro.

Luego completa:

Un color que aparece es: _____

Ese color representa: _____

Otro color que cambia es: _____

Ese cambio me hace pensar en: _____

El cuerpo que habla

En la historia, el cuerpo de Pedro expresa muchas cosas.

Relaciona:

Los labios (rojo) dicen: _____

Los pies (verde) muestran: _____

Las manos (púrpura) hacen: _____

Luego responde:

¿Qué partes de tu cuerpo expresan lo que sientes? _____

Después de la lectura

Mi bandera

Imagina que creas una bandera con colores importantes para ti.

Completa:

Mi bandera tiene estos colores: _____

Cada color significa: _____

Esa bandera la llevaría para: _____

(Puedes dibujarla)

Unirme a la marcha

Imagina que caminas junto a Pedro y otras personas.

Responde:

Yo marcho por: _____

Camino junto a: _____

Y digo en voz alta: _____

Transformar el color oscuro

En la historia aparece un color oscuro que cambia.

Piensa en algo difícil o injusto.

Completa:

Ese "color oscuro" es: _____

Podría transformarse en: _____

Yo puedo ayudar a cambiarlo cuando: _____

